



Hacia una Iglesia saludable

Herramientas de la Iglesia:
Una iglesia acogedora

El Espíritu Santo y tu Equipo

Una conversación con Pablo...

Sigue sus pasiones

El Espíritu Santo y tu Equipo

Inicio

“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, ...” Esta cita, de Hechos 15, nos da un buen ejemplo bíblico de trabajar en equipo para tomar buenas decisiones.

Siendo honesto, solía ser mejor pidiendo al Espíritu Santo que me bendijera en lo que estaba haciendo que en escuchar para ver cómo podía participar en lo que él ya estaba haciendo. Estaba viviendo bajo uno de los conceptos erróneos sobre el Espíritu Santo. Desafortunadamente, existen varios conceptos

erróneos acerca de cómo el Espíritu Santo obra en nuestras vidas y en las vidas de nuestras congregaciones. Uno de mis errores es la suposición de que el Espíritu Santo siempre obra en el momento y no en la planeación. Da la impresión de que el Espíritu Santo es reactivo e impulsivo, en lugar de guiar nuestras vidas las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Aquí hay algunas declaraciones del Espíritu Santo que he escuchado en mis varios años de ministerio:

- La preparación del sermón es simplemente leer el texto varias veces a la semana y luego permitir que el Espíritu lo inspire el domingo.
- No necesitas notas para tu sermón, eso impide que el Espíritu Santo te inspire.
- El Espíritu Santo me despertó esta mañana con un mensaje que se supone que debo dar a la congregación.
- Nunca preparo un sermón porque la Biblia nos dice que el Espíritu Santo predicará a través de nosotros, y no quiero interponerme en su camino.
- No planifico una agenda para nuestras reuniones de liderazgo, confío en que el Espíritu Santo traerá a colación lo que se necesita plantear.
- ¿Por qué necesitamos un presupuesto? Dios provee nuestras necesidades. Si Dios quiere que hagamos un ministerio específico, él proveerá los fondos para hacerlo.
- Todas estas cosas de Amor, Esperanza y Fe que nos están poniendo no están permitiendo que el Espíritu guíe a nuestra iglesia.
- Dios me dijo que involucrara a la congregación en este ministerio (alcance) y no descansaré hasta que todos nos involucremos.
- No pienso sobre qué orar; permito que el Espíritu Santo me guíe.
- El Espíritu Santo me dio el plan perfecto para nuestra congregación. Déjame compartirlo con todos ustedes. (¿Quién argumentaría contra el pastor, y mucho menos contra el Espíritu?)

Un tema común en estas declaraciones es la percepción de “ir y venir” del Espíritu Santo. Es casi como si creyéramos que el Espíritu Santo aparece cuando uno lo necesita (o cuando le rogamos que venga) y está haciendo otra cosa el resto del tiempo. Aparece el domingo por la mañana para inspirar nuestra predicación, pero debe estar haciendo otra cosa el jueves o el viernes cuando estemos preparando el sermón. Aparece en una reunión de liderazgo, pero aparentemente está demasiado ocupado para ayudarnos a planificar una

agenda para la reunión. Sí, estoy siendo un poco sarcástico para hacer este punto. Jesús no enseñó a los discípulos acerca de un ayudante o abogado que va y viene; enseñó acerca de un ayudante y un abogado que vive en nosotros. Si bien podemos citar numerosos pasajes sobre el Espíritu Santo, concentrémonos en unos pocos versículos y veamos lo que Jesús dijo sobre el Espíritu Santo en el discurso de la Cena del Señor. Quizás esto nos ayude a ver la participación del Espíritu Santo en nuestras vidas, ministerios y misiones.

16 Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: 17 el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. (Juan 14:16-17 NVI)

26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho. (Juan 14:26 NVI)

26 »Cuando venga el Consolador, que yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí. (Juan 15:26 NVI)

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. 8 Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:7-8 NVI)

13 Pero, cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir. 14 Él me glorificará porque tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes. (Juan 16:13-14 NVI)

Te recomiendo que te detengas un momento y le pidas al Dios Trino que te ayude a ver lo que necesitas ver de los pasajes anteriores. ¿Qué te dicen sobre el Espíritu Santo? Entonces te animo a que hables con TU equipo de liderazgo y preguntes qué ven en estos pasajes. Aquí hay algunas preguntas para la discusión:

- ¿Qué quiere decir Jesús cuando dice que es nuestro abogado? ¿Cómo se aplica eso a nuestras misiones y ministerios?

- ¿Estos pasajes implican un Espíritu que viene y va? ¿Qué dicen ellos?
- ¿Dónde está el Espíritu? ¿Qué implica esta verdad?
- ¿Qué declara el Espíritu? ¿Qué significa esto para tu congregación?
- ¿Qué significa que el Espíritu glorificará a Jesús?
- ¿Qué significa que el Espíritu demostrará que el mundo está equivocado?

Podemos unirnos a los apóstoles al decir: “*Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros...*” cuando compartimos la meta del Espíritu Santo de glorificar a Jesús a través de nuestras Avenidas de la Fe, la Esperanza y el Amor. Cuando colaboramos con el Espíritu Santo en la fase de soñar, así como en la preparación e implementación de nuestras Avenidas de Fe, Esperanza y Amor, veremos el éxito porque estamos participando con él, en lugar de simplemente pedirle que bendiga lo que tenemos. Él está haciendo.

El Espíritu Santo ama vivir en ti, enseñarte y señalarte a Jesús. Le encanta ayudar a preparar mensajes y agendas para reuniones. Le encanta orar contigo, recordándote personas y cosas por las que orar. Le encanta trabajar en colaboración contigo y tus equipos, trabajando juntos para ayudarnos a convertirnos en la expresión de iglesia más saludable que pueda ser. Y ama cuando participamos con él en llevar a otros a Jesús y ser ayudantes de su gozo.

Gracias, Espíritu Santo. Oramos por más receptividad a tu dirección.



Rick Shallenberger

Hacia una Iglesia Saludable

Inicio

Algunas definiciones de CGI para ti y tu equipo de liderazgo

Durante los últimos años nos hemos centrado en varios aspectos de una iglesia saludable, y hemos hecho todo lo posible para mantenernos fieles a nuestras definiciones, permitiendo al pastor/líder y al equipo de liderazgo a hablar el mismo idioma. Aun así, hemos recibido varias consultas sobre cómo definimos términos específicos.

Iglesia Saludable

El presidente de CGI, Greg Williams, nos ha alentado a ser la expresión de iglesia más saludable que podamos ser. Una iglesia saludable está enfocada en Jesús y está siendo dirigida por él en la Gran Comisión de amar a nuestro prójimo, compartir las enseñanzas de Jesús y crecer en la fe, la esperanza y el amor.

Pastores/Líderes Saludables

Las iglesias saludables comienzan con un liderazgo saludable. En CGI, enfatizamos las congregaciones basadas en equipos y dirigidas por un pastor y los grupos de conexión.

Tres avenidas

A lo largo de los años, hemos probado una serie de buenos eslóganes motivadores que incluyen creer, pertenecer y convertirse. Elegimos las tres vías de la esperanza, la fe y el amor.

- La avenida de la Fe se trata de discipular. Como creyentes individuales, ¿estamos creciendo en nuestro caminar con Jesús? ¿Estamos creciendo más profundamente como comunidad de creyentes cristianos?
- La Avenida de la Esperanza se trata de la adoración. ¿Se está proclamando a Jesús en las reuniones de nuestra iglesia? ¿La adoración colectiva es inspiradora y se transforman vidas?
- La avenida del amor se trata de participar en el vecindario de nuestra iglesia y dar testimonio del amor de Cristo. ¿Estamos allí todos los días como lo vemos demostrado por Pablo en Éfeso? ¿Se están construyendo y cultivando relaciones para que el testimonio ocurra de forma natural?

Avenida de la esperanza

La Avenida Esperanza se resume en la palabra adoración. *La adoración es nuestra respuesta dentro de la respuesta perfecta de Cristo. Participamos en la realidad objetiva de la vida vicaria de fe, oración, adoración, acción de gracias y*

ofrenda de Cristo al Padre. Jesús es nuestro sumo sacerdote eterno que nos arrastra a la adoración divina. La Avenida de la Esperanza es un llamado al ministerio para inspirar y traer esperanza a la congregación en un culto dominical. Bajo la guía de un pastor líder capacitado y un equipo ministerial capacitado, la iglesia saludable conoce su propósito de cuándo y por qué se reúnen: tener comunión con Jesús.

Avenida de la fe

La Avenida de la Fe se resume con la palabra discipulado. El discipulado cristiano es el hábito disciplinado de pensar y actuar en Cristo. El discipulado es acercarse más a Jesús, volverse más como él y profundizar en la comunidad cristiana con otros creyentes. El llamado del ministerio es crear espacios donde se puedan nutrir el hacer discípulos y el crecimiento espiritual. La Avenida de la Fe es donde se construye la comunidad a través de grupos pequeños, estudio bíblico, actividades misionales y recreativas.

Avenida del amor

*La Avenida del Amor se resume con la palabra testimonio: compartir el amor y la vida de Dios con los demás. La declaración de la misión de GCI es **Vivir y Compartir el Evangelio**. La parte de compartir incluye llegar a otros y mostrar el amor de Jesús a los vecinos de manera práctica. La Avenida del amor es la persona y la presencia de Jesús que nos llama a amar, invitándonos a unirnos a él para hacer nuevos discípulos y empoderándonos a través de su Espíritu para construir la iglesia y expandir el reino. Los pastores y líderes ministeriales están llamados a involucrar a la comunidad con actos tangibles que reflejen el amor de Dios. Es el amor de Jesús lo que nos impulsa a proclamar el mensaje y conectarnos con aquellos que aún no saben que están reconciliados.*

Campeón de la avenida

Campeón, en esta referencia, no significa ganador. Podría ser útil pensar en ello en la forma en que usamos el verbo: apoyar, abogar, promover una causa. Un campeón de una Avenida es una persona que apoya la causa de esa Avenida. No esperamos que nuestros campeones sean expertos o que hayan superado a

otros en una competencia. Un campeón de la avenida es el que lidera un equipo para apoyar a la congregación y al pastor. Más que un animador, un campeón de la Avenida trabaja en estrecha colaboración con el pastor, el equipo y la congregación para cumplir la misión de la Avenida en particular.

Una conversación con Pablo...

Inicio

Una conversación sincera con el apóstol Pablo acerca de compartir el evangelio ^[1], parte 2.



Por Michael Morrison, presidente de GCS

“Pablo, la última vez que hablamos, hablaste de cómo el pecado nos ha impactado. Usaste la analogía de la cerámica y dijiste que somos como cerámica que está rota sin posibilidad de reparación. Luego dijiste que en lugar de empezar de nuevo con arcilla nueva, Jesús demuestra su amor por nosotros volviéndonos a unir, siendo el producto final mejor que el original”.

"Así es. ¿Tienes alguna pregunta de seguimiento?"

“Me gusta la analogía de la cerámica; es casi como si estuviéramos en una fábrica y Cristo pusiera la maquinaria en funcionamiento nuevamente. ¿Es eso lo que estás diciendo?"

“No, no es un procedimiento mecanizado. La emoción es parte de ello. Dios no quiere robots con comportamientos 'correctos': quiere seres vivos que piensen y elijan amar. El amor no se programa, se elige. Y aquí la analogía de la cerámica se rompe, porque en este caso la cerámica no se puede volver a armar a menos que la cerámica *quiera* volver a armarse. La cerámica necesita entender cuál es el resultado final y quererlo”.

“Sabemos lo que es el amor porque Cristo Jesús nos mostró lo que es, y la meta es que lo deseemos tanto que estemos dispuestos a vivir por ello.

“El amor de Cristo nos obliga”, escribí en una carta. Eso no significa que nos obligue a hacer algo que de otro modo no querríamos hacer, como si no tuviéramos nada que decir al respecto. No nos quedamos sentados esperando que Cristo nos 'obligue' a hacer cosas. Pero 'obligar' es una palabra fuerte, y la elegí intencionalmente.” Nos impulsa.¹

“Estoy diciendo que esta es nuestra motivación: queremos hacer esto por lo que Cristo ha hecho por nosotros. Estamos tan conmovidos por lo que hizo, y queremos participar en esa forma de vida, que queremos hacer lo que hizo. No podemos morir por los demás como él lo hizo, pero podemos vivir por los demás, y buscamos en él la dirección de lo que se debe hacer. No nos apresuramos a arriesgar nuestra vida por el simple hecho de arriesgar nuestra vida para demostrar nuestro amor.

¹ Nota del traductor.

“El deseo de hacer lo que Cristo quiere es tan fuerte para mí que usé la palabra 'obligar'. Aunque tenía una opción, sentí que era lo único razonable que podía hacer. ¡Ay de mí si no predico el evangelio! No porque Dios me va a liquidar si fallo, sino que es como si estuvieras en un programa de juegos y deliberadamente eliges la pila de trapos en lugar de la pila de dinero en efectivo. Te estarías dando de golpes por el resto de tu vida. Así me sentiría si no hiciera lo que Cristo quiere que haga.

“Otros creyentes tienen opciones diferentes. Se suponía que no todos en Filipos se unirían a mi grupo de viaje, o incluso que irían al norte a Rumania. Se suponía que algunos debían quedarse en Filipos, para ser ciudadanos del cielo en la ciudad de allí, como colonos en una tierra extranjera. Cristo pone diferentes cosas en los corazones de diferentes personas, pero el punto es que debemos amarlo primero, y eso significará seguirlo también. Esperamos una eternidad llena de esta profundidad de compromiso emocional, y comienza ahora”.

“Ahora entiendo por qué arriesgas tu vida para predicar; lo disfrutas. Y cada uno de nosotros debería disfrutar hasta cierto punto los desafíos que implica el amor, pensando primero en los demás. Puede hacernos sentir bien el hacer algo bueno.”

“Pero todavía tengo la pregunta original: ¿Por qué es importante predicar el evangelio, cuando, incluso si no lo hacemos, las personas eventualmente descubrirán que Cristo pagó el castigo por ellos? ¿Es sólo para que la gente peque menos?”

“Por ejemplo, mis vecinos son gente decente, buenos vecinos, activos para la comunidad. Se sienten cómodos con lo que tienen; no parecen estar preocupados por el pecado o la muerte. No sienten ninguna necesidad de lo que Cristo les puede dar. No sé cómo hacer que el evangelio les resulte atractivo; solo estaría perturbando su mundo cómodo y es posible que tengan menos de las cosas que les gustan. El efectivo les parece un montón de trapos”.

“Sí, algunas personas simplemente no encuentran el evangelio muy atractivo, y no parecen ser personas muy egoístas. Aman a sus familias, hacen el bien a

sus vecinos, se ayudan unos a otros en tiempos difíciles. Llegan a experimentar un poco del amor por el que Cristo nos hizo.

“No todos responden: cuando prediqué en el Imperio Romano, solo un pequeño porcentaje respondió, y me regocijé por este pequeño porcentaje. Pero no escribí mucho sobre lo que les sucede a los demás. Dios los cuidará de la manera que mejor sabe. Tengo algunas ideas de lo que podría hacer, pero sin ninguna revelación específica de Dios, tal vez sea mejor decir que él se encargará de ellos. Mientras tanto, haré lo mejor que pueda con lo que él me ha llamado a hacer.

“Pero si lo pienso, me preocupa que tan pocos respondan. Tengo una gran angustia en mi corazón por el pueblo judío. Uno pensaría que, de todas las personas, serían las que más responderían a un Mesías que se hiciera cargo del problema del pecado. Pero no, la mayoría de ellos no parecen entender por qué el Creador tendría que morir para resolver el problema. Yo mismo no pretendo entenderlo completamente, pero sé que Cristo no murió por nada. Si hubiera podido funcionar de otra manera, entonces Dios habría procedido en su plan sin permitir que mataran a su Hijo.”

“Realmente me gustaría que mi propio grupo étnico entendiera la imagen. Incluso estaría dispuesto a cambiar de lugar con ellos, que volvería a mis caminos farisaicos, si pudieran hacerse una idea. Pero eso no es realmente una opción, ¿verdad? Y además, no quisiera volver a una vida de falta de respeto a Cristo, sabiendo lo que sé ahora de cuánto me ama y de lo que hizo por mí.”

“Intercambiar lugares no es realmente una opción. No puedo ignorar lo bueno que es Cristo. Y no tiene sentido buscar el bien (la salvación de muchas personas) por medios malos (alejarme de Cristo). No funcionaría, pero aun así, tengo angustia. Me gustaría que entendieran la imagen, si no por su propio bien, entonces por el bien de Cristo. Realmente me gustaría que se le diera mayor honor, mayor respeto, mayor lealtad, mayor éxito en su plan para hacer crecer el amor dentro de nosotros.”

“El evangelismo se trata realmente de honrar a Cristo, de decirle a la gente lo bueno que es, pero él y su plan para multiplicar el amor no pueden separarse.

Queremos que las personas acepten el evangelio por su propio bien, aunque no lo perciban como bueno en este momento, porque honra a Cristo y su sacrificio por ellos. Él quiere traerles un bien mayor, y confiamos en que él sabe cuál es el bien mayor. Así que esto es bueno para las personas, incluso para las personas que no creen que lo necesitan en este momento. Es una situación de ganar-ganar. Honor a Cristo, y bien pueblo para las personas.”

Sin embargo, los detalles no dependen de mí. Yo no elijo quién va a responder; Ni siquiera elijo a dónde ir. A veces el Espíritu Santo me envía en una dirección diferente. Yo no soy el que está a cargo.

“Sí, el Espíritu Santo. ¿Por qué no hace todo el trabajo? ¿No está ya en todos los lugares a los que queremos ir? ¿No está obrando ya en el pueblo? ¿No haría él un mejor trabajo que nosotros?”

“Bueno, podríamos pensar que sí, pero tenemos que admitir que él sabe más que nosotros. Él está realizando una obra en nosotros al mismo tiempo que la está haciendo a través de nosotros, para llegar a otras personas. Y además, el Espíritu no está obrando en la gente de la misma manera que está obrando en nosotros.

“Cristo reconcilió al mundo, pero no hubo un cambio notable en la forma en que vivía la gente cuando Cristo murió y resucitó. La gente todavía estaba muerta en sus delitos y pecados; fueron esclavizados por esta fuerza extraña llamada pecado. Todavía está arruinando sus vidas, y todavía necesitan el evangelio para iniciarlos en el camino hacia la libertad”.

“¿No afecta eso también a los creyentes? ¿No pecamos todos en un grado u otro? Algunos ateos parecen tener un mejor comportamiento que algunos creyentes. ¿Realmente el Espíritu Santo hace una diferencia?”

“Sí, admito que algunos ateos se portan mejor. Pero como dije, no es solo una cuestión de comportamiento, es una cuestión de si las personas lo hacen para honrar a Cristo, si lo hacen por lealtad a él y su plan. El ateo bien educado todavía tiene el problema de verse a sí mismo como el juez final de lo que está bien y lo que está mal, y ese es el problema fundamental de la humanidad.

“Los problemas que vemos en el mundo provienen de personas que se ven a sí mismas como las que pueden definir lo que está bien y lo que está mal. Una vez que una persona se vuelve al Señor, entonces hay esperanza de una mejora a largo plazo, pero cuando una persona se mira a sí misma, no hay mucha esperanza. Dios puede encargarse de los detalles, una vez que se cambia la orientación básica del corazón. No lo vemos tan rápido como quisiéramos, ni en nosotros mismos ni en otros creyentes, pero confiamos en que el Espíritu está haciendo su obra.

“Considera, por ejemplo, a los ateos que viven al frente de la calle. ¿Está el Espíritu obrando en sus vidas? Tal vez, pero no hay pruebas de ello. Podemos afirmar que está haciendo algo, pero a menos que podamos describir qué tipo de trabajo se está haciendo, es una afirmación vacía.”

“No tenemos prueba bíblica de que el Espíritu obra en todos de la misma manera, por lo que no podemos afirmar que sabemos, cuando no es así. Tal vez todo lo que está haciendo es esperar su momento, esperando que suceda algo para que el verdadero trabajo pueda comenzar. Todo lo que podemos hacer es confiar en que Dios sabe cómo hacer su trabajo mejor que nosotros. Confiamos en él en el momento y en el método.”

“Podemos compartir el evangelio con esa persona, o en realidad, solo una parte del evangelio, porque es tan grande que no podemos compartirlo todo a la vez. Algunas personas pueden responder a una parte del evangelio, otras a otra; simplemente no siempre sabemos lo que va a funcionar. Pero compartimos algo con la persona, con la esperanza de que Cristo reciba más honor y la persona experimente más de su gozo. Estamos motivados por nuestro amor a Cristo, y él vive en nosotros para amar también a la gente. Estos dos motivos son inseparables.

“No estamos aquí para construir una iglesia más grande para nosotros mismos; estamos aquí para hacer lo que Cristo quiere, para disfrutar el camino y crecer en el proceso. Tal vez nuestra iglesia crezca, tal vez no, eso depende de él. Pero hacemos nuestra parte para darle honor.

“Y no lo estamos haciendo solo para tomar decisiones por Cristo, para que la gente diga que sí y diga una oración, y luego nos separemos. La misión que se nos ha dado no es hacer que la gente diga que sí, es hacer discípulos. Hacemos eso solo si nos quedamos, si hay una relación continua. Eso a menudo significa que vienen a nuestra iglesia. Deseamos eso no para nuestro propio beneficio, sino para el de ellos y para Cristo. Es parte de hacer discípulos.

“Queremos enfocar nuestros esfuerzos en lugares donde podamos hacer discípulos. No está mal compartir el evangelio con un extraño a quien nunca volveremos a ver, pero ese no es nuestro principal método de operación. Queremos enfocarnos en las personas que volveremos a ver, y *tratamos* de verlas una y otra vez y tal vez tengamos más oportunidades de hablar sobre lo bueno que es Cristo.”

“Lo que funcionó para mí puede no funcionar para ti. Me senté en el mercado e hice tiendas de campaña mientras hablaba con la gente que pasaba. Eso podría no funcionar bien en tu entorno social. Intenta algo diferente.”

“Sal y habla con la gente. Sé amable. Hazles saber lo que crees. Aprende sobre sus vidas, lo que piensan, y tal vez verás qué parte del mensaje del evangelio aborda sus esperanzas y sueños. En tu sociedad, realmente no tienes mucho que perder, y no importa cómo respondan, Cristo es honrado por tu intento y, a veces, también por su respuesta. Es su plan y quiere que seamos parte de él”.

[\[1\]](#) A veces se puede ver la voz distintiva de Pablo, pero en su mayor parte, Pablo habla de una manera más cercana a la mía; lo pone en un lenguaje que puedo entender.

Herramientas de la iglesia: una iglesia acogedora

Inicio

¿Has considerado cómo te sentirías ser un invitado por primera vez en tu servicio de adoración local? ¿O para asistir a un grupo de conexión o a un evento de la iglesia por primera vez? Si bien los miembros antiguos pueden sentirse muy cómodos rodeados de caras familiares y amigos, es fácil olvidar cómo se puede sentir ese primer encuentro con la iglesia.



HERRAMIENTAS DE LA IGLESIA CGI

UNA IGLESIA ACOGEDORA



¿Has considerado cómo se sentiría ser un invitado por primera vez en su local? ¿servicio de adoración? O para asistir a un grupo de conexión o a un evento de la iglesia por primera vez.
¿tiempo? Si bien los miembros antiguos pueden sentirse muy cómodos rodeados de caras familiares y de amigos, es fácil olvidar cómo se puede sentir ese primer encuentro con la iglesia.

UNA BUENA BIENVENIDA EN LA AVENIDA DE LA ESPERANZA



Invierte en el desarrollo de un ministerio de integración para establecerlo. La integración es un proceso intencional para crear un ambiente acogedor para los huéspedes. Entrenado saludadores, una señalización clara y un seguimiento intencional se desarrollan para crear un ambiente acogedor.

Haz todo lo posible para asegurarte de que no haya barreras que impidan el acceso o la participación. La inclusión es importante.

UNA AVENIDA DE FE ACOGEDORA



Invita a tus vecinos a unirse a tus Grupos de Conexión. Si Tu iglesia tiene un grupo de mamás, un grupo de juegos de mesa para adultos mayores, o algún otro grupo de tipo de estilo de vida, no lo ocultes, ¡inviten a sus vecinos! Esta es una gran manera para construir una relación con personas que buscan comunidad, pero pueden sentirse inseguros de dónde empezar. Al invitar a sus vecinos a formar parte de estos grupos, toma el tiempo para conocerlos y preguntarles cómo puedes ser un buen amigo para ellos.



GRACE COMMUNION
INTERNATIONAL

Visita comuniondegracia.org

UNA ACOGEDORA AVENIDA DEL AMOR



Si tu iglesia desea llegar a la gente de su comunidad, da el primer paso y da la bienvenida a tus vecinos. Aquí hay algunas ideas que tu iglesia puede considerar:

» Sé un vecino

- Eres miembro de tu vecindario. Acompaña a tus vecinos en eventos comunitarios, conoce a los dueños de negocios locales e invierte el tiempo para invertir en relaciones.



» Ofrece tu ayuda como voluntario

- No tienes que organizar todos los eventos. Encuentra eventos locales u organizaciones que necesitan ayuda y brinda apoyo. Esta es una gran manera de crear alianzas en tu comunidad.



» Organiza tus propios eventos

- Desarrolla un evento que tus vecinos disfrutarían como una noche de película familiar, un torneo deportivo o fiesta de vuelta a la escuela. Elige un evento que se conecte con un ministerio dentro de la iglesia. Por ejemplo, si planeas un evento para jóvenes, asegúrate de tener un ministerio de niños en tu congregación para que los invitados participen regularmente después.

Más allá de cualquier estrategia, una postura acogedora y un ambiente amoroso que refleje el corazón de Cristo es el elemento más importante en la creación de una cultura de iglesia inclusiva. Cuando interactuamos con vecinos e invitados, ¿vemos a esa persona como alguien precioso para Jesús y precioso para su Iglesia? Eso hace la diferencia.



GRACE COMMUNION
INTERNATIONAL

Visita comuniondegracia.org

Recientemente, mi esposa Afrika Afeni Mills publicó su libro *Open Windows, Open Minds*. (*Ventanas abiertas, mentes abiertas*.) Ella se refirió cariñosamente a él como su "libro bebé", porque realmente fue un trabajo de amor. A pesar de la tremenda constancia que se necesita para crear un libro, vi que algo dentro de Afrika cobraba vida mientras pasaba innumerables horas escribiendo, editando e investigando. Mi esposa ha sido maestra, entrenadora, directora de alfabetización, directora de diversidad, equidad e inclusión, y muchas otras cosas en el medio. Sin embargo, nunca la he visto más satisfecha profesionalmente que ahora. Para mí, es maravilloso e inspirador verla.

Si bien Afrika es buena en muchas cosas, su libro representa la intersección de varias de sus pasiones. Ella creía que Dios estaba trabajando a través de ella para hacer algo importante, y él la había estado formando y moldeando a través de sus experiencias de vida para este momento. El Señor puso en ella un profundo deseo de ver un mundo donde cada niño tenga un sentido de pertenencia, y ese deseo alimenta su pasión. La pasión de Afrika no la dejaría renunciar, incluso cuando enfrentó contratiempos y desafíos. La llevó a crear algo hermoso.

Cuando se trata del discipulado de niños y jóvenes, su pasión es a menudo un recurso sin explotar. **En nuestros esfuerzos por ayudar a los jóvenes a tener un encuentro más profundo con Jesús, podemos pasar por alto las cosas que les preocupan profundamente.** Su pasión por la danza, el teatro, los deportes, los héroes de los cómics, los grupos de música, etc. suele ser la clave para ayudarlos a ver a Jesús con mayor claridad.

Robert vino a un grupo de jóvenes que dirigí durante un tiempo, pero no se involucró en discusiones espirituales. Al notar que siempre usaba audífonos, una semana le pregunté a quién escuchaba. Murmuró en voz baja el nombre de un popular artista de hip-hop, probablemente medio esperando que le diera una conferencia sobre su "música diabólica". En cambio, compartí con Robert algunos de los artistas que disfruté. Estaba claro que le apasionaba la música y tuvimos una larga conversación sobre quiénes creíamos que eran los mejores raperos. La próxima vez que vi a Robert, le sugerí que incluyera a algunos artistas cristianos de hip-hop en su lista de reproducción. Sorprendido de que existiera el hip hop cristiano, Robert accedió a escuchar a algunos de los artistas que le sugerí.

La próxima vez que vi a Robert, le pregunté sobre la música. Se sorprendió de lo mucho que le gustó y me preguntó varias veces: “¿Son cristianos?”. Confesó que pensaba que seguir a Cristo significaba abandonar las pasiones, que en este caso era la música. Esa fue la apertura que me permitió tener mi primera conversación acerca de Jesús con Robert. Le pude decir que Jesús puso en él esa pasión por la música y no se la quiere quitar. De hecho, Jesús quiere disfrutar de la música con él. Vio a Jesús de manera diferente a partir de ese momento.

En su carta a los Romanos, Pablo aconseja: *[11 Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu. \(Romanos 12:11\).](#)* Debemos servir a Dios con pasión; sin embargo, eso es un desafío si se nos dice que sirvamos al Señor sin integrar las cosas que nos importan.

Los ministros de niños y jóvenes son sabios al preguntarles a sus jóvenes sobre sus pasiones y adaptar sus esfuerzos de construcción de relaciones en función de sus respuestas. Aún mejor, los ministros sabios de niños y jóvenes se toman

el tiempo para aprender sobre las cosas que les importan a sus jóvenes como un acto de amor. Debemos dejar que las pasiones de nuestra juventud nos ayuden a guiarlos hacia una relación más profunda con Dios y entre nosotros. Cuando nos tomamos el tiempo para averiguar qué les importa y afirmamos que Jesús puso esa pasión en ellos, los ayudamos a ver que Dios es relevante y que se preocupa por ellos. Entonces, cuando lleguen los tiempos difíciles, esa pasión los ayudará a mantener su “fervor espiritual” y desarrollar la resiliencia.

Oro para que sigamos la pasión de nuestros jóvenes, ayudándolos a ver al Dios que los hizo con amor.



Inicio

Dishon Mills

Coordinador del Ministerio de Generaciones, EE.UU.

<https://comuniondegracia.org/>



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

